

# La seguridad en el Magreb sólo la garantiza la democracia

**Javier Valenzuela, periodista y escritor, ha sido corresponsal en Beirut, Rabat, París y Washington**

25/01/2011 - Autor: Oscar Abou-Kassem - Fuente: Publico

Cuenta que su infancia a los pies de la Alhambra le dejó una curiosidad perenne por el mundo árabe y musulmán. El escritor y periodista Javier Valenzuela (Granada, 1954) acaba de publicar el libro *De Tánger al Nilo* (Catarata) en el que recopila algunos de sus artículos como corresponsal o enviado especial en los países del Magreb y Egipto durante los últimos 25 años.

¿Por qué se ha levantado el pueblo en Túnez?

Las revueltas juveniles son equiparables a las que podrían producirse en Europa. Son revueltas laicas y democráticas en las que los jóvenes están pidiendo libertad, trabajo y dignidad. No ha habido la menor reivindicación islamista, desmintiendo así todos los estereotipos y tópicos occidentales sobre el norte de África y el mundo árabe.

¿Cree que esta revuelta tendrá repercusión en los países vecinos?

Soy poco dado a emplear la fórmula "histórico", pero esta vez creo que lo ocurrido en Túnez lo merece. Y va a tener una profunda repercusión en todo el norte de África. Los jóvenes, los demócratas y los reformistas han visto que se puede ganar a una autocracia, aunque esté apoyada hipócritamente por Europa. Los gobernantes de Argelia y de Egipto deben poner sus barbas a remojar.

¿Hasta dónde llegarán las protestas?

Estamos ante el primer triunfo de una revuelta popular laica y democrática en un país árabe. No creo que los jóvenes que han dado su sangre y todos los que les han apoyado se contenten con el mero derrocamiento de Ben Alí. Van a seguir exigiendo, aún con más fuerza, libertad, trabajo y dignidad. Sólo hay una salida para Túnez: la llegada de la democracia. Sin ella, no habrá estabilidad en ese país. Y nuestros gobiernos deberían ir tomando nota: la seguridad en el Magreb no la garantizan las autocracias, sólo podrían hacerlo las democracias.

¿Qué papel tienen los dirigentes de Magreb ante el islamismo?

El islamismo existe, lo que pasa es que los dirigentes del Magreb son bomberos pirómanos en relación a estos fenómenos. Son incapaces de proveer las más mínimas exigencias de su juventud, que es la gran mayoría de la población, empujando así a algunos de ellos al islamismo. Continuar con los regímenes de Túnez, de Argelia o el de Egipto es hacer una

inversión nefasta a medio-largo plazo. El fracaso de estos regímenes decrepitos y cleptocráticos es lo que alimenta el islamismo y la emigración.

¿Qué importancia tiene la distancia de edad que separa a los jóvenes de los ancianos gobernantes?

El problema no es que sean septuagenarios, el problema es que llevan 20, 30 o 40 años en el poder. Ahora muchos quieren copiar el más lamentable invento árabe de los últimos tiempos, que es el concepto de "república árabe hereditaria". Mubarak, Gadafi y Bouteflika están planeando dejar el poder en casa.

¿Qué puede hacer Europa?

Europa podría hacer cosas pero no las va a hacer. No se pide la liberación de ningún opositor en el Magreb, no se les acoge ni se les da el Premio Sajarov a ninguno de ellos. Estos días la oposición tunecina ya ha dicho que no confía ni cuenta con Europa y que van a ser las propias fuerzas reformistas y juveniles de esos países los que produzcan los cambios. Cualquier acuerdo de estos gobiernos con la Unión Europea debería estar condicionado a pasos concretos y verificables en democracia, derechos humanos y un reparto más justo de la riqueza.

---

Webislam